

(...) También cabría anotar la ausencia del de Adolfo Agorio (1888), que ganó hacia la Primera Guerra Mundial vasto renombre con su trilogía de "La Fragua", "Fuerza y Derecho" y "La Sombra de Europa" '(1915, 1916, 1917) y que podría encarnar, tal vez mejor que ninguna otra inteligencia nacional, cierto fascinado, pasivo sentimiento de entrega a los grandes torbellinos humanos que desencadena la historia contemporánea, cierto casi religioso "amor fati", cierta receptiva --en verdad veleidosa-simpatía por los "ismos"- que nuestra época ha ido ofreciendo a la desesperación, al vacío vital de los hombres y que él expresó, trológica, infaltablemente en "Bajo la mirada de Lenin" (1925), "Roma y el Espíritu de Occidente" (1934) e "Impresiones de la Nueva Alemania" (1935).(...)

Antología del ensayo uruguayo contemporáneo. (tomo I), Carlos Real de Azúa, Departamento de publicaciones de UdelaR, Montevideo, 1964. pp. 35 y 36.